

The Glenn Miller Story

Viene de la primera página

con este proyecto. Para algunos de ellos, no llegó a ser más que una charla entre bastidores; pero muchos otros se atrevieron a exponer el asunto a Helen Miller, aunque todos quedaban estancados allí. La viuda de Miller, que vive sencillamente en un apartamento de los suburbios de Los Angeles con los dos hijos que adoptaron en vida de su esposo, no estaba interesada en el proyecto, y su permiso era esencial para evitar pleitos. No necesitaba el dinero y, si consideramos la reputación que tiene Hollywood por tratar siempre las biografías de músicos y compositores de manera tal que llegan a convertirlas en tipo de opereta, su indecisión es comprensible.

El guión que finalmente aprobó la señora Miller, y que llegó a ser *The Glenn Miller Story*, es probablemente la relación de hechos biográficos llevados a la pantalla más real que se ha producido en Hollywood hasta la fecha. Relata los últimos veinte años de la vida de Glenn Miller, desde 1924 (con Ben Pollack en el Venice Ballroom de California) hasta su despegue entre la niebla hacia París. Finaliza con la retransmisión desde París en la que Don Haynes anuncia al mundo la desaparición del Comandante Glenn Miller, de las fuerzas aéreas de los EE. UU., mientras Helen Miller, previamente avisada por teléfono, escucha la radio desde Nueva York.

Entretanto la película nos ha hablado de los primeros días de Glenn en Nueva York; su boda con la novia de sus días escolares, Helen Burges (1928), incluyendo lo que son probablemente los recuerdos más importantes para la señora Miller, algunos con humor (su primer contacto con la vida nocturna de Nueva York, tal como la viven los músicos con sus fuertes bebidas), y otros bastante tristes (la pérdida de su primer y único hijo antes de nacer). También nos habla de Glenn Miller como arreglador, y su afán en encon-

trar un «sonido» que expresara el concepto que él tenía de la música de baile; el fracaso de su primera orquesta, y el casual descubrimiento de la combinación saxofones-clarinete que dió el sello a su orquesta, proporcionándole la fama.

The Glenn Miller Story no es solamente una de las mejores películas musicales que se han llevado a cabo hasta la fecha. Se trata de un verdadero guión cinematográfico en el que la música, incluyendo las excelentes reproducciones de las más famosas grabaciones de la orquesta Glenn Miller, están empleadas más bien como complemento. La mayor parte de los acontecimientos provienen directamente de la verdadera historia de la vida de Glenn. Los que tuvieron relación con Glenn y Helen Miller en aquella época sabrán cuánta verdad hay en lo que nos relata la película de su vida privada. Y las interpretaciones de la pareja por James Stewart y June Allyson son tan sinceras y profundas que nos será difícil a los demás dudar de si dichas interpretaciones han sido inspiradas por algo más que la realidad.

El personal de la orquesta que en realidad interpreta las reproducciones de las obras de Miller en la película, sin ser vista en la pantalla, es como sigue: Willie Schwartz (clarinete) y Blake Reynolds, saxos altos; Babe Russin y Karl Leaf, tenores; Art Smith, barítono; Ray Linn, Conrad Gozzo, Gene LaFreniere y Zeke Zarchy, trompetas; Joe Yukl, Murray McEachern, John Stanley y Paul Tanner, trombones; Lyman Gande, piano; Ralph Collier, batería; Rollie Bundock, bajo, y Dick Fisher, guitarra.

Seis miembros de esta orquesta —Schwartz, Russin, Fisher, Bundock, Zarchy, Tanner— fueron miembros de las orquestas que dirigió Glenn. Tanner y Russin son los únicos que se ven en la película.

La forma en que Glenn Miller descubrió el estilo que dió el sello a la orquesta, tal como se presenta en la película, no es verdadero, ya que según Don Haynes, manager de la orquesta, Miller ya había descubierto la combinación de saxos-clarinete cuando trabajaba



Un momento de las secuencias en el Connie's Inn.



La cantante Francis Langford que también interpreta en